

CRISIS EN PERÚ

DEMANDAS LEGÍTIMAS, REPRESIÓN, DESGOBIERNO, VANDALISMO Y MUERTE

La elección democrática de Pedro Castillo Terrones como presidente del Perú, con el apoyo de los votos del Perú "profundo", significó un duro golpe para la derecha, desencadenando un ataque sistemático y permanente, usando todas sus armas, los medios de comunicación y la mayoría parlamentaria en el Congreso, incluso desde antes del inicio de sus funciones.

La falta de experiencia, el desconocimiento de la gobernabilidad y los excesos de confianza propiciaron que se rodeara de personajes oscuros y corruptos, que motivaron mayores ataques a su gobierno.

Sin embargo, su elección ya había prendido la mecha del descontento de la población olvidada y segregada históricamente de este "Perú profundo".

Agudización de la crisis. A fines del año 2022, la mayoría derechista del Congreso podía conseguir votos para suspender de sus funciones al presidente, por lo que, con extrañas maniobras políticas, el día 7 de diciembre el presidente intenta dar un golpe de Estado. No se sabe con claridad las circunstancias que le llevaron a tomar tal decisión. Al respecto existen muchas versiones con las que no podemos especular. Lo cierto es que el presidente terminó vacado, apresado y encarcelado de manera preventiva.

Con muchas fallas procesales, el Congreso de la República proclama como presidenta a Dina Boluarte, con el apoyo de las bancadas de la derecha principalmente fujimorista, el beneplácito de los medios de comunicación y las grandes transnacionales. La embajadora norteamericana fue la primera en visitarla en el palacio y felicitarla por su cargo.

En la Macrorregión Sur, conformada por Arequipa, Apurímac, Cusco, Puno, Huancavelica, Ayacucho y Madre de Dios, y en diversas localidades de otras regiones se inician una serie de protestas públicas con las demandas siguientes:

1. La renuncia de Dina Boluarte a la presidencia, demanda sustentada en la traición a los principios por la que fue elegida en la plancha presidencial y actúa como usurpadora de la banda presidencial,
2. Cierre del Congreso de la República y convocatoria a nuevas elecciones generales,

3. Reposición de Pedro Castillo. Algunos sectores consideran esta demanda porque asumen que les han quitado a un presidente elegido democráticamente,
4. Nueva constitución. Una parte de la población exige una nueva Carta Magna o que por lo menos se consulte a la ciudadanía vía referéndum sobre si se quiere o no una nueva constitución.

Su consigna es clara: no habrá diálogo si no se cumplen sus demandas primero.

Los deseos de cambios estructurales en la sociedad peruana, la oportunidad de mostrar ante el mundo que los pobres y olvidados se pueden manifestar, hace que se organicen marchas en sus ciudades de origen, las que son reprimidas con violencia y con balas por las fuerzas armadas y policiales, dejando muchos muertos, heridos y detenidos en Ayacucho, Puno, Arequipa o Huancavelica. Esto enardece todavía más a la población olvidada y miles marchan a Lima, ciudad considerada el origen del mal y de su atraso.

Después del gobierno de Fujimori, este gobierno de Dina Boluarte es el más sangriento en la historia del Perú. Algunas acciones que dan forma a este mandato son:

- a) Este gobierno cuenta con más ciudadanos muertos que días de gestión.
- b) Ha cerrado plazas y avenidas principales de Lima con el objetivo de impedir las marchas de manifestantes, además de utilizar constantemente bombas lacrimógenas contra ellos.
- c) El exceso de fuerza y el maltrato a los estudiantes universitarios y a las humildes personas alojadas en el campus de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, mediante actos inmerecidos e inconcebibles en una verdadera democracia.

Desgobierno: El Gobierno, en aras de perpetrar a la derecha en el poder, no hace buena lectura de lo que exige la mayoría del pueblo. La presidenta y su ministro Otárola afirman que los manifestantes son pequeños grupos violentos, financiados por intereses oscuros, que el financiamiento o las armas entraron desde Bolivia, generando con ello más indignación en la población y, en consecuencia, más radicalización en sus protestas, en las que en varios lugares se bloquean las carreteras y se realizan traslados masivos del interior del país hacia la capital. Todos estos actos están afectando a la población en general, en asuntos como la disponibilidad de productos de primera necesidad.

Vandalismo: El vandalismo no ha sido ajeno a las manifestaciones pacíficas y legítimas. En estas circunstancias aparecen quienes aprovechan las protestas

para apoderarse ilegal y violentamente de los negocios, y para atentar contra la integridad de bienes públicos y privados.

Muerte: Lo que nos duele más son las pérdidas humanas —más de 50 ya— de nuestros compatriotas como resultado de la fuerza excesiva y los actos prohibidos cometidos por equivocados miembros de las fuerzas armadas y policiales, así como por algunos manifestantes y personas infiltradas que actúan con propósitos distintos a los de la mayoría de la población.

La Fiscalía de la Nación brilla por su ausencia.

Ante estos actos, los grupos Emaús firmantes nos pronunciamos:

- Rechazamos enérgicamente la violencia perpetrada por miembros de organismos estatales, prohibida en la propia constitución y en cartas internacionales de derechos humanos.
- Del mismo modo, rechazamos firmemente los actos vandálicos, los robos y saqueos generados por algunos grupos minoritarios de la población civil manifestante que equivoca las formas correctas de protesta, así como por infiltrados. Estas acciones generan caos dentro de las justas y legítimas marchas de los pobladores.
- Rechazamos también las agresiones verbales como el “terruqueo” indiscriminado, las expresiones de racismo contra la población, especialmente contra los pueblos originarios, generadas desde sectores políticos, medios de comunicación y líderes de opinión que promueven el odio entre peruanos.
- Esperamos una pronta respuesta del Gobierno a las peticiones de los manifestantes.

Sí a la paz, sí a la construcción de un Perú de todos(as) y para todos(as) más inclusivo, igualitario, respetuoso de nuestras diferencias, transparente, solidario y con una mejor distribución de nuestra riqueza.

Traperos de Emaús Trujillo

Traperos de Emaús Solidaridad y Apoyo Lima

Traperos de Emaús Lambayeque.